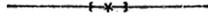


## CERTÁMEN LITERARIO EN MARQUINA



Durante las fiestas euskaras de Marquina, que se celebrarán los días 16, 17 y 18 de setiembre próximo, se concederán los premios siguientes, como modesta recompensa que sirva de lauro y de estímulo A los escritores que se dedican al cultivo de la literatura vascongada:

Trescientos veinte reales y un *makila*, para la mejor poesía lírica de unos cincuenta versos, ó para la mejor narracion corta en prosa.

Una *rosa de oro*, para la mejor leyenda vasca en verso.

Otro *objeto de arte*, para la mejor biografía de un vizcaino célebre, cualquiera que sea.

Todos los trabajos que se presenten estarán escritos en bascuence, en cualquiera de sus dialectos, y se entregarán ó remitirán por el correo, ántes del 1.º de Setiembre próximo, á Mr. Lamaignere, redactor del *Courrier de Bayonne*, rue Chegaray, 39, Bayona. Ninguna composicion irá firmada, pero llevará cada una como distintivo un lema cualquiera, y la acompañará un sobre cerrado en el que se lea el mismo lema, y dentro del cual vaya un pliego con el nombre del autor y señas de su domicilio. Sólo se abrirá este sobre en el caso de que la composicion resulte premiada.

Durante las fiestas habrá un concurso de bersolaris ó improvisadores, y todos los que deseen tomar parte en él pueden dirigir su peticion, verbalmente ó por escrito, y ántes del día 1.º de Setiembre, al Sr. Alcalde de Marquina, que se reserva el derecho de elegir entre los presentados aquellos que estime más conveniente.

Habrá tambien un premio de 800 reales para el orfeon de hombres y mujeres que con mayor perfeccion ejecute cantos viscongados, prefiriéndose que haya entre ellos alguno nuevo, original, alusivo á las fiestas y expresamente compuesto para ellos; y otros dos premios de 800 y 200 rs. para aquellos de estos orfeones que se presenten con trajes más característicos del país vasco.

El programa general de las fiestas se publicará esta misma semana, ó á principios de la siguiente; y como se dice que aún hay personas que piensan ofrecer premios para el certámen deben apresurarse á hacerlo; pues una vez publicado el programa de las fiestas, ya no será posible admitirlos.

Si se ofrecen, y se ofrecen á tiempo, el Sr. D. Vicente de Arana de-

dicará uno de ellos al mejor estudio histórico sobre «*El Señorío de Vizcaya en sus relaciones con el rey D. Alonso el oncenno de Castilla*», y otro al mejor y más completo *catálogo de hombres célebres nacidos fuera del país vasco, de España y de Francia, y cuyos apellidos seas vascongados.*» Esto si los donantes no disponen otra cosa.

UN NUEVO CUADRO DE LECUONA. Este conocido y estimado pintor bizcaino ha terminado hace pocos días un nuevo lienzo, titulado *Etcheko jauna*, y basado en el famoso *Canto de Altabizkar*.

El cuadro de Lecuona representa el momento histórico en que el *Etcheko jauna* exclama en el popular canto «Muchacho, cuéntalos bien.»

«Hay tal verdad en la colocacion de las figuras—dice uno de nuestros apreciables colegas bilbainos—que quien tenga noticias de este canto comprenderá enseguida el cuadro de Lecuona.

En primor término halláanse el anciano *Etcheco jauna* indicando al muchacho el desfiladero. Por delante y algo hácia la izquierda, está el muchacho en ademan de contar con la ayuda de los dedos; y entre el anciano y el muchacho el perro que ladra á los que pasan el desfiladero.

A la izquierda se vé el peñascal que viene à perderse en el último término: y en segundo término, á la derecha, la casa solariega del *Etcheco-jauna*.

Las figuras están muy bien pintadas pero lo que sin duda tiene todo el mérito, es la exactitud en la colocacion de las mismas.

De hallarse más hácia la derecha, ó hácia la izquierda, perderia toda su verdad

Los peñascales que se descubren á lo largo del camino que recorre el ejército, son de un colorido admirable, hay mucho ambiente é insensiblemente se aleja.

Las carnes están bien tratadas y sobre todo los piés y manos hállanse bien dibujados, el perro es un trabajo bastante delicado que en nada descompone el total de la composicion.

Para concluir diremos, que el último término del cuadro está marcado con la precision suficiente, por lo cual se compone el terreno con mucha claridad.

Hay además detalles en los cuales el pintor se ha detenido lo estrictamente necesario para que no destruyan el objeto principal.

Este cuadro de Lecuona es en nuestro humilde concepto una de sus mejores composiciones, indicando además que todos los asuntos sabe tratarlos con arte el autor de *La Caridad*, *La bendicion de la mesa* y *La romeria*.